

PRESENTACIÓN DEL PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA CIENTÍFICA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA “RUNAE”

**RUNAE Revista Científica de
Investigación Educativa de la
UNAE**

Freddy Javier Álvarez González.
Universidad Nacional de
Educación-UNAE.

Correo electrónico:

freddy.alvarez@unae.edu.ec

Resumen:

Nuestra apuesta es nacional, regional y mundial, está inmersa en los principios y los valores del Buen Vivir en educación tales como aprender a pensar bien y no solo aprender matemáticas; actuar bien construyendo la cultura de hacer bien las cosas y no de cualquier manera; y sentir bien como parte del amor tan necesario para que estos proyectos perduren en el tiempo, pues sin amor no somos más que desempleados aunque ganemos un salario.

Palabras Claves:

UNAE, Mito, Hermandad, Comunidades, Ciudadanos, Diluvio, Chicha, Revista, Educación, Agricultura, Ritual.

Abstract:

Our stake is national, regional and global, is immersed in the principles and values of Good Living in education such as learning to think well and not just learn mathematics; Act well by building the culture of doing things well and not in any way; And feel good as part of the love so necessary for these projects to last in time, because without love we are only unemployed even if we earn a salary.

Keywords:

UNAE, Myth, Brotherhood, Communities, Citizens, Flood, Magazine, Education, Agriculture, Ritual.



La Universidad Nacional de Educación UNAE se levanta en la provincia del Cañar en Ecuador, así, haciendo un guiño al mito Cañari por nuestra familiaridad y hermandad con sus ciudadanos y comunidades y, reconociendo que estamos en el origen de la universidad, voy a volar con mis reflexiones subido en el ave del mito.

Cuenta un mito Cañari:

“En el tiempo del diluvio, cuando la provincia de los cañaris ya estaba poblada, dos hombres cañaris llamados Ataurupankgui y Cusicayo, se subieron al cerro Huacayñan. Todos los antiguos moradores, que huyendo de la inundación, se habían subido a los otros montes, perecieron porque las olas cubrían los demás cerros dejándolos sumergidos completamente.

Solamente en el cerro Huacayñan, a medida que las aguas crecían, iban nadando y sobreaguando, de tal manera que nunca fue cubierto por el diluvio; así los dos cañaris se escaparon de perecer. Los hermanos, después de que cesó el diluvio y las aguas bajaron, abandonaron la cueva donde se habían guarnecido y empezaron a sembrar para tener que alimentarse.

Un día que salieron a trabajar volviendo a su choza, al caer la tarde, hallaron unos panecillos y un cántaro de chicha de maíz, sin que pudieran saber quién las había traído; dieron gracias al hacedor y comieron y bebieron aquella provisión.

Al día siguiente, cuando regresaron del trabajo encontraron dispuesta la misma ración. Intrigados por el portento, decidieron averiguar quién les traía aquellos alimentos. Resolvieron que uno de ellos saldría en búsqueda de comida y el otro, se quedaría oculto en la cueva. Estando el hermano mayor en asecho para descubrir el enigma, vio entrar de repente a la cueva dos guacamayas con cara de mujer, no pudiendo apoderarse de ellas, éstas huyeron; lo mismo pasó al segundo día. Al tercer día ya no se ocultó el hermano mayor sino el menor, quien logró tomar a la guacamaya menor, se casó con ella y tuvo tres

varones y tres mujeres, los cuales fueron los padres y progenitores de la Nación de los Cañaris”.

Quiero situarme en un mito muy particular porque él no es aquello que debemos superar debido a que la razón moderna pretendió dejarlo fuera, sino porque así como en toda racionalidad encontramos rasgos míticos, en todo mito hay rasgos racionales, pero sobre todo porque es en el mito, y no en la razón, donde podemos dibujar formas de identidad, las cuales devienen necesarias en el momento que rozamos el asunto del origen.

En tal sentido rescataré cuatro acciones del mismo:

(1) la sobrevivencia de los dos hermanos al diluvio; (2) la agricultura como saber existente del pueblo cañari; (3) el don representado en los alimentos que dejaban las guacamayas; y (4) la reproducción de la especie que solo logra el hermano menor.

(1) Primera acción es la crisis y la ruptura. La acción de la sobrevivencia al diluvio nos señala la ruptura o la crisis provocada por el diluvio, la decisión de unos pocos que suele ser la correcta, y la referencia no a uno sino a dos como parte de una ontología de la emancipación y la política de la liberación.

El agua aparece en diferentes relatos míticos como destrucción y el inicio de una nueva creación. Así como los hermanos cañaris quieren sobrevivir al diluvio que los aplasta, la educación ecuatoriana como muchos de los sistemas educativos del mundo, estuvo sumergida en el neoliberalismo, sometida a las lógicas que convierten a la educación en una mercancía, con docentes-taxis mal pagados dentro de una profesión desvalorizada, con universidades dedicadas al lucro, con poca pertinencia, y ausentes de la investigación.

Cuenta el mito que así como fueron solo dos hermanos los que pudieron sobrevivir,

mientras la mayoría de la población se ahogaba porque el cerro al que llegaban estaba siendo tomado por las aguas, pienso y afirmo que el Ecuador logró recrearse en el ámbito de la educación, no porque lo digamos nosotros sino porque ahora somos estudiados en torno a todo lo que ha sucedido en estos últimos diez años. Por tal motivo hoy nos preguntamos, *¿por qué pueblos que lucharon contra el neoliberalismo, por una educación gratuita, hoy retroceden, y regresan con fuerza a la privatización?, ¿qué podemos esperar?, ¿qué decisiones debemos tomar para evitar que el sueño se apague?, ¿con qué personas, instituciones y en qué momentos debemos actuar para resistir al agresivo ataque de la derecha internacional?*

Aquí, en este país pequeño, Ecuador, de 16 millones de habitantes, repleto de volcanes, el presidente constitucional de la República, Rafael Correa y la Revolución Ciudadana, tomaron decisiones vitales, parecidas a las decisiones de los dos hermanos cañaris, escogieron lo imposible, el camino menos fácil, pues es más fácil y atractivo dejar que la educación esté a la medida del capital, siguiendo las reglas del capitalismo financiero y pulsional y no, en las exigencias de la emancipación y la transformación de la sociedad. Ellos decidieron convertir la educación en un derecho humano de todos los ciudadanos, en un bien común que no debe ser privatizado, entonces se construyó una impresionante infraestructura - igual a la que pronto tendremos en Chuquipata-, se crearon las cuatro universidades emblemáticas, Yachay, Ikiam, UArtes, y la UNAE, para realizar en el país no solo aquello que nunca fue hecho, sino que se creó lo impensable para la región y el mundo.

La referencia no al primero, sino al dos en el mito Cañari, puesto que fueron dos hermanos, nos señala que en cualquier proceso emancipatorio y liberador no es posible estar solos. Procesos como estos han requerido de generosos expertos internacionales con corazón de izquierda, de asambleístas decididos, de políticos que se alejaron de la politiquería, de ministros de Estado

comprometidos, de soñadores-realistas, de autoridades provinciales profundamente vinculadas con sus pueblos, de solidaridades nacionales y mundiales, de pueblos que se apropiaron de sus proyectos, puesto que las sombras de una derecha miope y corrupta, que ha hecho históricamente de la educación la mejor manera de reproducción de sus privilegios de clase y una maquinaria de colonización, sigue caminando dantescamente pisoteando nuestros sueños y deteniendo nuestra esperanza.

Los modos de aprender son múltiples porque están mediados por el sujeto educable; no hay una sola manera de educar aunque la educación formal tiene la responsabilidad de anticipar el mejor de los mundos; no hay solo un tipo de conocimiento aunque los conocimientos científicos hacen parte del desafío en América Latina con la interrelación de los saberes ancestrales, forma parte de las grandes necesidades planetarias, sin embargo no todo es lo mismo, no todo vale, no basta con afirmar la diversidad o la diferencia, lo que queremos y debemos construir es lo común no lo homogéneo, lo necesario no lo instrumental, lo emancipador no lo alienante, sabiendo que el mundo comprometido con la vida se construye en la intersolidaridad, que la naturaleza no está fuera de nosotros, que las relaciones comunitarias son nuestra mayor fortaleza, que nuestra creatividad es nuestra carta de presentación cuando reconocemos que las respuestas actuales deben ser nuevas y no más la repetición de lo mismo.

Nuestra apuesta es nacional, regional y mundial, está inmersa en los principios y los valores del Buen Vivir en educación tales como aprender a pensar bien y no solo aprender matemáticas; actuar bien construyendo la cultura de hacer bien las cosas y no de cualquier manera; y sentir bien como parte del amor tan necesario para que estos proyectos perduren en el tiempo, pues sin amor no somos más que desempleados aunque ganemos un salario. Estamos convencidos como Levinas lo estaba, de que la ética es la *philosophia prima* de la política, de la educación y

el convivir, porque enseñar un idioma no es un tema de mérito, es un asunto que garantiza la prolongación de la humanidad y en tal sentido es un asunto esencialmente ético.

Por eso tenemos consciencia de que estamos al frente a un proyecto único a nivel mundial y nuestra ética no nos permite descansar, porque lo que aquí construimos, incluyendo esta revista científica de investigación educativa RUNAE, es algo inédito e inaudito.

(2) La segunda acción es la agricultura como saber existente, que les permitió a los dos hermanos cañaris sobrevivir después que las aguas bajaron. Al respecto cabe señalar la existencia de saberes entre los pueblos y su relación con la vida, pues la educación ha estado más allá de la escuela. Sabemos que hace miles de años los primeros grupos humanos lograron domesticar la tierra, por tal motivo la educación está obligada a preguntarse sobre los saberes, las ciencias, las epistemes clásicas, las nuevas epistemes, a pensar críticamente sobre las ciencias, sobre los conocimientos indispensables para alcanzar el Buen Vivir y a proponer las lógicas de aprendizaje en un mundo cambiante, global interdependiente e incierto.

(3) La tercera acción son las guacamayas con forma de mujer haciendo parte del ritual del don, dar algo sin nada a cambio, envueltas en el ritual del deseo, dejarse ver sin ser vistas. El don de las guacamayas que dan de comer a los hermanos cañaris nos recuerda que nada sucede sin el trabajo y que sin embargo lo más importante hace parte del don, que la lucha es indispensable, pero que si no vemos las manos abiertas y solidarias no logramos comprender la historia y responder a los retos actuales. Las cosas dependen de nosotros pero suceden también a pesar de nosotros.

En educación los maestros trabajamos una y otra vez con los estudiantes, pero al final es el estudiante quien aprende. Debemos tener la apertura y generosidad para reconocer que quien viene a nuestra casa para dejarnos alimentos, así

como lo hacen las guacamayas del mito, son ahora ustedes queridos lectores procedentes de diversos países del mundo. El don es eso que no está escrito, es lo que hace más allá de nuestras explicaciones, conforma el milagro, es lo que nos sobrepasa, aquello que sorprende nuestras predicciones y nuestro cansancio, aquello que no puede ser planificado pero que debemos hacer como si dependiera de nuestras planificaciones.

(4) Por último la acción de la reproducción. Es el hermano menor el que logra conquistar a la guacamaya. No es la fuerza, es la humildad la que permite la prolongación de la vida, porque lo más importante no es la inteligencia, es el amor. Lo grande seguirá siendo lo que se hace con humildad y con la firmeza del mismo, y ese amor tiene otra lógica, no es la del poder, es la del no poder, como la misma educación que apuesta por lo ineducable, tal como dice Meirieu.

Nada sucede de la noche a la mañana, tenemos que pensarlo bien, hacerlo bien, y sentirlo bien, y las preguntas fundamentales serán siempre, *¿cómo prolongar nuestros comienzos?, ¿qué debe pasar después, o mejor qué queremos que pase después?*

Como maestros e investigadores preocupados del proceso de formación docente debemos colocarnos en el registro, no de la sobrevivencia sino de la vida, en la realidad extasiada por los sueños de un presente que prepara un mejor futuro mediante los métodos democráticos en la ciencia de la enseñanza y la formación docente con Leonard Waks, viendo las riquezas y los límites del concepto de competencia en la formación de los maestros con Philippe Meirieu, situándonos en lo que es enseñar Historia con Joan Santacana, preguntándonos sobre cómo volver la educación a las relaciones interculturales con José Luis Grosso, escuchando sobre los retos de la formación docente bilingüe con Anne Marie Truscott, escuchando los aportes de la investigación educativa en cuanto a las políticas docentes en América Latina con Alejandra Birgin,



pensando en la pertinencia de la formación de postgrado en Educación con Rebeca Castellanos, reflexionando sobre la nueva didáctica de la Lengua y Literatura con Julia AVECILLAS, caracterizando la cultura organizacional en las instituciones de educación superior con Daniel Claudio Perazzo, pensando las miradas cruzadas de la Interculturalidad con Marisol Cárdenas y Adriana Rodríguez, pero sobre todo revolucionando la educación a partir del Buen Vivir.